



**CAMINO DE
SALIDA DE LA
PANDEMIA:
COVID-19 DEL
PRESIDENTE BIDEN
PLAN DE ACCION**

SEPTIEMBRE 2021



**THE WHITE HOUSE
WASHINGTON**



CAMINO DE SALIDA DE LA PANDEMIA: COVID-19 DEL PRESIDENTE BIDEN PLAN DE ACCION

Desde que el presidente Joseph R. Biden asumió el cargo el 20 de enero de 2021, su administración ha implementado una estrategia integral de todo el gobierno para combatir el COVID-19. Cuando el presidente asumió el cargo, solo 2 millones de estadounidenses se habían vacunado por completo. El suministro inadecuado de vacunas, los vacunas y los lugares para vacunarse limitaron gravemente el acceso de los estadounidenses a las vacunas. Las vacunas se quedaron en los refrigeradores a medida que el virus se propagaba y los estadounidenses se enfermaban cada vez más. Gracias al esfuerzo de todo el gobierno de la Administración de Biden para poner en marcha un programa de vacunación nacional, el primero en su tipo y el mejor en su clase, en la actualidad, más de 175 millones de estadounidenses están completamente vacunados contra COVID-19, incluidos más de 82 por ciento de las personas mayores: los más vulnerables de nuestra nación. En enero, la economía estaba estancada, creando sólo 50.000 puestos de trabajo al mes en los tres meses antes de que el presidente asumiera el cargo. Ahora, tenemos un promedio de más de 700.000 nuevos puestos de trabajo al mes. Los padres lucharon porque la mayoría de las escuelas estaban cerradas; ahora, la gran mayoría de las escuelas están abiertas para recibir instrucción presencial a tiempo completo.

La estrategia produjo resultados: en la primavera, gracias a todo este trabajo, el país experimentó una fuerte disminución de casos, hospitalizaciones y defunciones de COVID-19. Pero ahora nos enfrentamos a un enemigo nuevo y más desafiante en nuestra guerra contra este virus: la variante Delta. Si bien las personas vacunadas están protegidas en gran medida de esta variante, una pandemia de personas no vacunadas está causando estragos en muchas comunidades: propagando el virus, poniendo en riesgo nuestra economía, llenando nuestros hospitales y poniendo a nuestros niños en mayor riesgo.

Para combatir este desafío, el presidente Biden está implementando una estrategia nacional integral de seis frentes que emplea el mismo enfoque basado en la ciencia que se utilizó para combatir con éxito variantes anteriores de COVID-19 a principios de este año. Este plan garantizará que usemos todas las herramientas disponibles para combatir el COVID-19 y salvar aún más vidas en los próximos meses, al mismo tiempo que mantendrá las escuelas abiertas y seguras, y protegerá nuestra economía de bloqueos y daños.

Dar la vuelta a la esquina llevará tiempo: alguien que reciba su primera inyección mañana no estará protegido del virus durante varias semanas. Como resultado, el plan del presidente aumenta los incentivos y los requisitos para vacunar a las personas, y también implementa más pruebas, enmascaramiento y otras medidas para frenar la propagación del COVID-19 mientras aumentan las tasas de vacunación. También intensifica nuestra respuesta médica al virus para reducir las muertes entre las personas afectadas por la enfermedad.

El plan del presidente para combatir el COVID-19 este otoño tiene seis componentes principales, basados en la ciencia y las mejores herramientas disponibles ahora:

1. Vacunando a los no vacunados

2. Promoción de la protección de los vacunados
3. Mantener las escuelas abiertas de forma segura
4. Aumento de las pruebas y la necesidad de enmascaramiento
5. Protección de nuestra recuperación económica
6. Mejora de la atención para las personas con COVID-19

1. Vacunando a los no vacunados

Desde enero, la Administración ha tomado medidas para que la vacunación esté convenientemente disponible para todos. Las vacunas COVID han estado disponibles para todas las personas mayores de 16 años desde el 19 de abril y para las personas mayores de 12 años desde mayo. La Administración tomó medidas para que las vacunas estuvieran disponibles en más de 80,000 ubicaciones en todo el país, trabajó con farmacias para ofrecer citas sin cita previa y lanzó un llamado a la acción para empresas y organizaciones de todo el país.

El presidente anunció los requisitos de vacunación para el gobierno federal en julio y pidió al sector privado que hiciera más para fomentar la vacunación también. Desde entonces, empleadores, escuelas, hogares de ancianos, restaurantes, hospitales y ciudades de los 50 estados han anunciado nuevos requisitos de vacunación. Desde julio, la proporción de ofertas de trabajo que requieren vacunación aumentó en un 90%. Y sabemos que estos requisitos funcionan. A principios de agosto, cuando Tyson Foods anunció su requisito, solo el 45% de su fuerza laboral había recibido una oportunidad. Hoy en día, se sitúa en el 72%, lo que significa que la mitad de los trabajadores no vacunados de Tyson ya han recibido una oportunidad, mucho antes de la fecha límite del 1 de noviembre de la empresa. Después de que United Airlines anunció su requisito de vacunación, más de la mitad de sus empleados no vacunados salieron y se vacunaron con semanas antes de la fecha límite. En el estado de Washington, la tasa de vacunación semanal aumentó un 34% después de que el gobernador anunció los requisitos para los trabajadores estatales.

En total, estos esfuerzos, y otras innumerables iniciativas y políticas de la Administración, han dado como resultado más de 175 millones de estadounidenses completamente vacunados. Pero todavía hay casi 80 millones de estadounidenses elegibles para vacunarse que aún no han recibido su primera vacuna.

El plan del presidente reducirá la cantidad de estadounidenses no vacunados mediante el uso de poderes regulatorios y otras acciones para aumentar sustancialmente la cantidad de estadounidenses cubiertos por los requisitos de vacunación; estos requisitos se convertirán en dominantes en el lugar de trabajo. Además, el plan proporcionará tiempo libre remunerado para la vacunación de la mayoría de los trabajadores del país.

Exigir a todos los empleadores con más de 100 empleados que se aseguren de que sus trabajadores estén vacunados o examinados semanalmente: La Administración de Salud y Seguridad Ocupacional (OSHA) del Departamento de Trabajo está desarrollando una regla que requerirá que todos los empleadores con 100 o más empleados se aseguren de que su fuerza laboral esté completamente vacunada o que cualquier trabajador que permanezca sin vacunar produzca un resultado negativo en al menos una semanalmente antes de venir a trabajar. OSHA emitirá una Norma Temporal de Emergencia (ETS) para implementar este requisito. Este requisito afectará a más de 80 millones de trabajadores en empresas del sector privado con más de 100 empleados.

Exigir vacunas para todos los trabajadores federales y para millones de contratistas que hacen negocios con el gobierno federal: Sobre la base del anuncio del presidente en julio de fortalecer los requisitos de seguridad para los trabajadores federales no vacunados, el presidente firmó una orden ejecutiva para llevar esas acciones un paso más allá y exigir que todos los trabajadores del poder ejecutivo federal estén vacunados. El Presidente también firmó una Orden Ejecutiva que ordena que este estándar se extienda a los empleados de los contratistas que hacen negocios con el gobierno federal. Como parte de este esfuerzo, el Departamento de

Defensa, el Departamento de Asuntos de Veteranos, el Servicio de Salud Indígena y el Instituto Nacional de Salud completarán la implementación de los requisitos de vacunación previamente anunciados que cubren a 2,5 millones de personas.

Requerimiento de vacunas COVID-19 para más de 17 millones de trabajadores de la salud en hospitales participantes de Medicare y Medicaid y otros entornos de atención médica:

Los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid (CMS) están tomando medidas para exigir las vacunas COVID-19 para los trabajadores en la mayoría de los entornos de atención médica que reciben reembolsos de Medicare o Medicaid, incluidos, entre otros, hospitales, centros de diálisis, entornos quirúrgicos ambulatorios y atención domiciliaria. Esta acción se basa en el requisito de vacunación para centros de enfermería anunciado recientemente por CMS, y se aplicará al personal de hogares de ancianos, así como al personal de hospitales y otros entornos regulados por CMS, incluido el personal clínico, las personas que brindan servicios bajo arreglos, los voluntarios y el personal que no están involucrados en la atención directa al paciente, residente o cliente. Estos requisitos se aplicarán a aproximadamente 50.000 proveedores y cubrirán a la mayoría de los trabajadores de la salud en todo el país. Algunas instalaciones y estados han comenzado a adoptar mandatos de vacunación para el personal hospitalario o el sector de la atención de la salud. Esta acción creará un estándar uniforme en todo el país, al tiempo que brindará a los pacientes la seguridad del estado de vacunación de quienes brindan atención.

Hacer un llamado a los grandes lugares de entretenimiento para exigir una prueba de vacunación o pruebas de entrada: El plan del presidente exige lugares de entretenimiento como estadios deportivos, grandes salas de conciertos y otros lugares donde grandes grupos de personas se reúnen para exigir que sus clientes estén vacunados o muestren una prueba negativa para ingresar.

Exigir a los empleadores que proporcionen tiempo libre remunerado para vacunarse:

Para continuar con los esfuerzos para garantizar que ningún trabajador pierda un dólar de pago por vacunarse, OSHA está desarrollando una regla que requerirá que los empleadores con más de 100 empleados proporcionen tiempo libre remunerado por el tiempo que tardan los trabajadores en vacunarse o recuperarse, si están bajo el clima después de la vacunación. Este requisito se implementará a través del ETS.

2. Promoción de la protección de los vacunados

Hay más de 175 millones de estadounidenses totalmente vacunados que están en gran parte protegidos de enfermedades graves de COVID-19. Si bien las llamadas “infecciones de avance” entre este grupo ocurren, siguen siendo la excepción: de hecho, datos recientes indican que solo hay 1 caso positivo confirmado por cada 5,000 estadounidenses completamente vacunados por semana.

Pero la protección de la vacuna COVID-19 se puede fortalecer aún más. En agosto, los principales funcionarios de salud del país, el Dr. Rochelle Walensky, directora de los CDC; Dra. Janet Woodcock, Comisionada interina de la FDA; Dr. Francis Collins, Director de los NIH; El Dr. Anthony Fauci, Director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas; El Cirujano General Dr. Vivek Murthy; Dr. David Kessler, director científico de COVID-19; La Dra. Rachel Levine, Subsecretaria de Salud del HHS; y la Dra. Marcella Nunez-Smith, Presidenta del Grupo de Trabajo sobre Equidad en Salud del COVID-19, publicaron un plan inicial para vacunas de refuerzo destinadas a mantenerse a la vanguardia del virus. El plan publicado por los médicos de nuestra nación permite que los estados, farmacias, consultorios

médicos, aseguradoras de salud y otros se preparen para la administración de refuerzos. En las primeras semanas del programa de vacunación inicial en diciembre de 2020, el país perdió un tiempo precioso porque no estábamos preparados para administrar las inyecciones. Si planificamos ahora, podremos llevar rápidamente las vacunas de refuerzo a los brazos de los estadounidenses elegibles una vez aprobadas.

Un refuerzo promete brindar a los estadounidenses el nivel más alto de protección hasta el momento. Las vacunas de tres inyecciones son comunes (hepatitis B, tétanos) y ofrecen una de las protecciones más duraderas y sólidas.

La implementación de este plan depende de la autorización de refuerzos por parte del Departamento de Alimentos y Medicamentos.

Administración (FDA) y recomendaciones del Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización (ACIP) independiente de los CDC. Tan pronto como se otorguen las autorizaciones, la Administración estará preparada para ofrecer refuerzos a partir de la semana del 20 de septiembre.

Proporcionar un fácil acceso a las vacunas de refuerzo para todos los estadounidenses elegibles: La Administración se está preparando para que los refuerzos comiencen a partir de la semana del 20 de septiembre, sujeto a la autorización o aprobación de la FDA y una recomendación del ACIP. Conseguir un refuerzo será fácil. Las vacunas de refuerzo serán gratuitas y estarán ampliamente disponibles en 80.000 ubicaciones, desde farmacias hasta consultorios médicos y centros de salud.

Garantizar que los estadounidenses sepan dónde obtener un refuerzo: En el lanzamiento inicial de la vacuna en diciembre, muchos estadounidenses estaban confundidos acerca de los lugares y suministros de vacunación disponibles. Pero ahora, cuando se aprueben las vacunas de refuerzo, las personas podrán encontrar un sitio de vacunación en [Vaccines.gov](https://www.vaccines.gov), incluyendo qué vacunas están disponibles en cada sitio y, para muchos sitios, qué citas están abiertas. Un número gratuito, 1-800-232-0233, también estará disponible en más de 150 idiomas. Los estadounidenses que ya hayan utilizado el código de texto 438829 o WhatsApp para obtener información sobre la vacuna recibirán automáticamente un mensaje de texto con información sobre los refuerzos, si se recomienda y cuando se recomiende.

3. Mantener las escuelas abiertas de forma segura

Una de las principales prioridades de la Administración de Biden desde el primer día ha sido reabrir las escuelas de manera segura y mantenerlas abiertas. La Administración ha tomado medidas importantes para que nuestros niños regresen al aula, incluida la provisión de \$ 130 mil millones en fondos del Plan de Rescate Americano (ARP) para ayudar a las escuelas a reabrir, acelerar el crecimiento académico de los estudiantes, abordar las desigualdades exacerbadas por la pandemia, permitir que los distritos escolares locales implementar estrategias de prevención de COVID-19 recomendadas por los CDC y apoyar las necesidades de salud social, emocional y mental de estudiantes y educadores. Sabemos cómo mantener a los estudiantes seguros en las escuelas tomando las medidas correctas para prevenir la transmisión, que incluyen vacunar a todo el personal y a los estudiantes elegibles, implementar el enmascaramiento interior universal, mantener la distancia física, mejorar la ventilación y realizar actividades regulares. pruebas de detección para estudiantes y personal escolar. El plan del presidente exige acciones adicionales para garantizar que todas las escuelas implementen consistentemente estas

estrategias de prevención basadas en la ciencia recomendadas por los CDC para que puedan permanecer abiertas al aprendizaje en persona y mantener la salud y la seguridad de todos los estudiantes, el personal y las familias.

Mientras trabajamos para asegurar que nuestros niños estén protegidos, sabemos que la vacunación sigue siendo la mejor línea de defensa contra COVID-19. Para aquellos adolescentes de 12 años o más que son elegibles para la vacunación, el paso más importante que pueden tomar los padres es vacunarlos. Hasta la fecha, más de la mitad de los adolescentes del país han sido vacunados. Para aquellos que son demasiado jóvenes para ser vacunados, es especialmente crítico que estén rodeados de personas vacunadas y con máscara en los espacios públicos interiores, incluidas las escuelas. Los estudios publicados por los CDC encontraron que la tasa de hospitalización de niños era casi cuatro veces mayor en los estados con las tasas de vacunación más bajas en comparación con los estados con altas tasas de vacunación.

La FDA está atravesando un proceso para evaluar una vacuna para niños menores de 12 años y, según el plan del Presidente, la Administración hará todo lo posible para apoyar esos esfuerzos, mientras continúa respetando y cediendo a la toma de decisiones científicas de La agencia.

Exigir que el personal de los programas Head Start, las escuelas del Departamento de Defensa y las escuelas operadas por la Oficina de Educación Indígena se vacunen: Para ayudar a garantizar la seguridad de los estudiantes, las familias y sus comunidades, el plan del presidente incluye requisitos para que los maestros y el personal de los programas Head Start y Early Head Start, los maestros y el personal del programa para niños y jóvenes del Departamento de Defensa (DOD) y los maestros y el personal de las escuelas operadas por la Oficina de Educación para Indígenas se vacunen. El Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS) iniciará la elaboración de reglas para implementar esta política para los programas Head Start y Early Head Start, que brindan educación integral y servicios de desarrollo infantil para garantizar que los niños estén bien preparados para el jardín de infantes. El Departamento de Defensa opera 160 escuelas K-12 para estudiantes de familias militares en los EE. UU. Y en el extranjero, y el Departamento del Interior opera 53 escuelas a través de la Oficina de Educación Indígena (BIE) en los EE. UU. Dentro y fuera de las tierras tribales. Estas escuelas y programas atienden colectivamente a más de 1 millón de niños cada año y emplean a casi 300,000 personas. Esta acción ayudará a que más escuelas y centros para la primera infancia permanezcan abiertos de manera segura y brindará consuelo a los muchos padres que dependen de ellos todos los días para mantener seguros a sus hijos.

Calling on All States to Adopt Vaccine Requirements for All School Employees: Scientific studies have shown that even one unvaccinated teacher can lead to dozens of sick school children. This is a completely avoidable outcome, and we can protect kids—especially those in elementary schools and early childhood education and child care centers where children are not yet eligible for the vaccine—by surrounding them with fully vaccinated adults as the first line of defense against COVID-19. In order to keep all children safely learning in school, the President’s plan calls for Governors to require vaccinations for teachers and school staff. Currently, nine states, as well as the District of Columbia and Puerto Rico, have vaccination requirements for K-12 school staff, including California, Connecticut, Hawaii, Illinois, New Jersey, New Mexico, New York, Oregon, and Washington. Building on Administration policies to require vaccination among federal employees, including those serving children in DOD and BIE schools, the President is asking more states to join in requiring the vaccine for school employees to make sure we are keeping students safe.

Proporcionar fondos adicionales a los distritos escolares para la reapertura segura de escuelas, incluidos los salarios de reposición y otros fondos retenidos por los estados para implementar las medidas de seguridad de COVID: El American Rescue Plan proporciona \$ 130 mil millones a los estados, distritos escolares y tribus para apoyar la reapertura segura de las escuelas. El presidente ha anunciado previamente que, si un estado recorta los fondos a un distrito escolar local o el pago de un líder educativo local que está implementando estrategias de prevención recomendadas por los CDC como el enmascaramiento universal, el distrito escolar puede usar fondos ARP para llenar esos vacíos. Los distritos escolares pueden comenzar a gastar sus fondos ARP de inmediato, incluso para reembolsar cualquier costo permitido que se remonta a cuando se declaró la emergencia nacional por COVID-19. Además, a través del plan del presidente, el Departamento de Educación planea poner a disposición fondos adicionales, más allá de los dólares del ARP, para ayudar a los distritos escolares locales a llenar los vacíos cuando su estado ha retenido fondos para implementar las medidas de seguridad de COVID. Los distritos escolares locales podrán presentar una solicitud al Departamento de Educación en las próximas semanas para restaurar los fondos retenidos por los líderes estatales, como los salarios de los miembros de la junta escolar o del superintendente a quienes se les recortó el salario, cuando un distrito escolar implementó estrategias para ayudar a prevenir la propagación de COVID-19 en las escuelas.

Uso de la autoridad legal total del Departamento de Educación para proteger el acceso de los estudiantes a la instrucción en persona: El presidente Biden ha ordenado al Departamento de Educación que evalúe todas sus herramientas disponibles para tomar medidas, según corresponda y de acuerdo con la ley aplicable, para garantizar que los funcionarios estatales y locales brinden a todos los estudiantes la oportunidad de participar de manera segura en actividades de tiempo completo, en persona aprendiendo. Hasta la fecha, el Departamento ha iniciado investigaciones en cinco estados que han prohibido los mandatos de máscaras en las escuelas: Iowa, Oklahoma, Carolina del Sur, Tennessee y Utah. Estas investigaciones examinarán si las prohibiciones del mandato de máscaras en todo el estado discriminan a los estudiantes con discapacidades que corren un mayor riesgo de sufrir una enfermedad grave por COVID-19 al impedirles acceder de manera segura a la educación en persona.

Hacer que los estudiantes y el personal de la escuela sean examinados con regularidad: En abril, HHS proporcionó \$ 10 mil millones en fondos para las pruebas de detección de COVID-19 para maestros, personal y estudiantes en escuelas K-12. A medida que las escuelas regresan al aprendizaje en persona, la Administración hace un llamado a todas las escuelas para que establezcan exámenes regulares en sus escuelas para estudiantes, maestros y personal de acuerdo con la orientación de los CDC. Actualmente, los CDC recomiendan que se ofrezcan pruebas de detección a los estudiantes que no hayan sido completamente vacunados cuando la transmisión comunitaria se encuentre en niveles moderados, sustanciales o altos; y se deben ofrecer pruebas de detección a todos los maestros y personal que no hayan sido completamente vacunados en ningún nivel de transmisión comunitaria. En combinación con la promoción y el acceso a la vacunación a todos los miembros elegibles de una comunidad escolar, las escuelas podrán permanecer más abiertas para el aprendizaje en persona y mantener la salud y la seguridad de todos los estudiantes, el personal y las familias. El HHS y los CDC continuarán brindando asistencia a las escuelas para acelerar el establecimiento de programas de pruebas de detección en todas las escuelas.

Proporcionar todos los recursos a la FDA para respaldar la revisión oportuna de vacunas para personas menores de 12 años: El plan del presidente Biden respalda la revisión científica independiente de una vacuna para las personas menores de 12 años y proporcionará a la FDA los recursos necesarios para respaldar sus esfuerzos continuos para hacer esto de manera segura y lo más rápido posible. Los funcionarios de salud pública de la nación mantendrán al público actualizado sobre el proceso para que los padres puedan planificar.

4. Aumento de las pruebas y la necesidad de enmascaramiento

Los recién vacunados necesitarán tiempo para protegerse del virus. A medida que continuamos combatiendo el COVID-19, las pruebas son una herramienta clave para identificar a las personas infectadas y prevenir la propagación a otras personas. Asimismo, el enmascaramiento también puede ayudar a ralentizar y contener la propagación del virus, y la combinación de un aumento de las vacunas y el enmascaramiento tendrá un impacto importante en la transmisión de COVID-19. El plan del presidente Biden toma nuevas medidas para aumentar la cantidad de pruebas, en su propio hogar, en las farmacias y en el consultorio de su médico, y garantiza que se mantengan los estrictos requisitos de las mascarillas.

Movilización de la industria para expandir la producción de pruebas fáciles de usar: El plan del presidente Biden movilizará a la industria debido a la necesidad urgente y apremiante de acelerar la producción de pruebas rápidas de COVID-19, incluidas las pruebas en el hogar, y continuar garantizando que los fabricantes den prioridad a la creación de estos productos para prevenir la propagación de COVID-19 y su variantes. Usando las autoridades de la Ley de Producción de Defensa y a través de la adquisición de casi \$ 2 mil millones en pruebas rápidas de COVID en el hogar y en el punto de atención, 280 millones de pruebas en total, de múltiples fabricantes de pruebas COVID-19, la Administración garantizará una capacidad industrial amplia y sostenida para la fabricación de pruebas de COVID-19. Estas pruebas estarán disponibles para satisfacer una variedad de necesidades, incluidas las instalaciones de atención a largo plazo, los sitios de pruebas de la comunidad, la infraestructura crítica, los refugios que atienden a las personas sin hogar, las prisiones y cárceles, y otras poblaciones vulnerables y entornos de congregación. Además, la acción anunciada hoy proporcionará pruebas para su uso por parte de las comunidades, existencias adecuadas y la producción sostenida necesaria para poder aumentar la fabricación adicional, en caso de que la necesitemos en el futuro.

Hacer que las pruebas en el hogar sean más asequibles: Para mejorar el acceso a las pruebas rápidas para todos los consumidores, los principales minoristas que venden pruebas rápidas de COVID-19 en el hogar (Walmart, Amazon y Kroger) ofrecerán vender esas pruebas al costo durante los próximos tres meses. Esto significa que los estadounidenses podrán comprar estas pruebas en sus minoristas locales o en línea por hasta un 35 por ciento menos a partir de fines de esta semana. La Administración también ha tomado medidas para que Medicaid cubra las pruebas en el hogar de forma gratuita para los beneficiarios, y que los estados deben garantizar que las herramientas que utilicen para administrar las pruebas en el hogar no establezcan barreras arbitrarias para las personas que buscan atención.

Envío de pruebas rápidas y gratuitas en el hogar a bancos de alimentos y centros de salud comunitarios: Para garantizar que todos los estadounidenses, sin importar su nivel de ingresos, puedan acceder a pruebas gratuitas y prácticas en el hogar, enviaremos 25 millones de pruebas rápidas gratuitas en el hogar a 1,400 centros de salud comunitarios y cientos de bancos de alimentos.

Ampliación de pruebas de farmacia gratuitas: Como parte de nuestra estrategia para garantizar el acceso más conveniente a las pruebas gratuitas, ampliaremos la cantidad de sitios de farmacias minoristas en todo el país donde cualquiera puede hacerse la prueba gratis a través del programa de pruebas gratuitas del HHS a 10,000 farmacias.

Continuar exigiendo enmascaramiento para viajes interestatales y multas dobles: La Orden Ejecutiva del presidente Biden, *Promoción de la seguridad de COVID-19 en viajes nacionales e internacionales*, ordenó a las agencias correspondientes que tomaran medidas para exigir el uso de máscaras en los aeropuertos y en ciertos modos de transporte público, incluidos muchos aviones, trenes, embarcaciones marítimas y autobuses interurbanos. servicios. La TSA ha extendido sus órdenes de implementación para viajes aéreos y terrestres hasta el 18 de enero de 2022, y el plan del presidente duplicará las multas para aquellos que no cumplan. El plan del presidente también garantizará que los requisitos de enmascaramiento permanezcan vigentes en los otros modos de transporte mientras continuamos luchando contra COVID-19.

Continuar exigiendo enmascaramiento en propiedad federal: La Orden Ejecutiva del presidente Biden, *Proteger a la fuerza laboral federal y exigir el uso de máscaras*, requiere máscaras y requisitos específicos de distancia física en edificios federales, en tierras federales, en bases militares y otras ubicaciones en el extranjero, de acuerdo con la guía de los CDC. El plan del presidente Biden garantizará que estos requisitos permanezcan en su lugar mientras continuamos luchando contra el COVID-19.

5. Protección de nuestra recuperación económica

El plan económico del presidente Biden está funcionando. Desde el primer día en el cargo, el presidente se ha centrado en reactivar la economía y reconstruirla desde abajo hacia arriba y desde el medio hacia afuera. Estados Unidos está volviendo al trabajo y los trabajadores y las pequeñas empresas están viendo los resultados. Desde que el presidente Biden asumió el cargo, ha habido un crecimiento histórico de puestos de trabajo (más de 4 millones de puestos de trabajo creados), la mayor cantidad en los primeros seis meses de cualquier presidente, con 750.000 puestos de trabajo creados en promedio por mes durante los últimos tres meses. A pesar de los desafíos planteados por la variante Delta, la economía creó 235.000 puestos de trabajo el mes pasado y la tasa de desempleo cayó a su nivel más bajo desde antes de la pandemia. El número promedio de nuevas reclamaciones de seguro de desempleo se ha reducido a más de la mitad desde que el presidente Biden asumió el cargo, y más del 70 por ciento de los estadounidenses dicen que ahora es un buen momento para encontrar un trabajo de calidad, en comparación con menos del 30 por ciento esta vez. año. Estados Unidos es la única economía importante que ahora ha superado sus proyecciones de crecimiento prepandémicas, y los pronosticadores independientes creen que Estados Unidos alcanzará este año los niveles más altos de crecimiento en décadas.

COVID-19 impacta nuestra economía, sin duda. Pero el plan del presidente limitará el daño y garantizará que la variante Delta no pueda deshacer este progreso. Las políticas descritas a lo largo de este plan garantizarán que no volvamos a cierres y cierres. Además, ofreceremos nuevo apoyo a las pequeñas empresas a medida que continúen capeando el aumento causado por la variante Delta. Apoyar a las pequeñas empresas es fundamental para nuestro crecimiento económico, ya que crean dos tercios de los nuevos empleos netos y emplean a casi la mitad de la fuerza laboral privada de Estados Unidos. Estas reformas incluyen:

Nuevo soporte para pequeñas empresas afectadas por COVID-19: El plan del presidente ayudará a más de 150.000 pequeñas empresas mediante el fortalecimiento del programa de préstamos para desastres por daños económicos (EIDL, por sus siglas en inglés) de COVID, que ofrece préstamos a largo plazo y de bajo costo. Las mejoras permitirán que más empresas obtengan un apoyo mayor y más flexible de los \$ 150 mil millones en fondos prestables que aún están disponibles en el programa. Primero, la Administración de Pequeñas Empresas (SBA) aumentará la cantidad máxima de fondos que una pequeña empresa puede pedir prestada a través de este programa de \$ 500,000 a \$ 2 millones, que se pueden utilizar para contratar y retener empleados, comprar inventario y equipo y pagar más deuda por intereses. Este aumento ayudará a las pequeñas empresas: un análisis de la SBA de los prestatarios actuales de COVID EIDL que califican para el aumento muestra que más del 80% tiene 25 empleados o menos. La SBA se asegurará de que ninguna pequeña empresa tenga que comenzar a reembolsar estos préstamos hasta dos años después de recibir la financiación, de modo que las pequeñas empresas puedan superar la pandemia sin tener que preocuparse por realizar los pagos. A continuación, la SBA facilitará el acceso a estos préstamos a las pequeñas empresas con múltiples ubicaciones en los sectores más afectados, como restaurantes, hoteles y gimnasios. Para garantizar que el dinero de los contribuyentes se utilice para apoyar a las empresas que realmente necesitan ayuda, la SBA ha implementado controles más estrictos y colaborará estrechamente con el Inspector General de la SBA para supervisar el programa. Y, por último, para garantizar que las empresas de Main Street tengan tiempo adicional para acceder a los fondos restantes, la SBA ofrecerá una ventana de acceso exclusiva de 30 días donde solo las pequeñas empresas que busquen préstamos de \$ 500,000 o menos recibirán premios después del lanzamiento del nuevo producto de préstamo mejorado.

Optimización de la condonación de préstamos del Programa de protección de cheques de pago (PPP) para préstamos pequeños: A través del PPP, la SBA ha otorgado más de 11 millones de préstamos a pequeñas empresas que pueden ser perdonados y eliminados de sus libros si usan los fondos para mantener a los empleados en nómina. Para recibir el perdón, los prestatarios deben completar una solicitud con su prestamista PPP. El plan del presidente facilitará que más de 3.5 millones de prestatarios de APP con préstamos de \$ 150,000 o menos logren limpiar sus préstamos. Bajo el nuevo enfoque simplificado, la SBA envía un formulario de solicitud precompletado al prestatario que puede revisar, firmar y enviar de vuelta a la SBA, que luego trabaja con el prestamista para completar el proceso de condonación. Desde el lanzamiento de este nuevo proceso el 4 de agosto, más de 820.000 pequeñas empresas han solicitado la condonación, y los prestatarios dedican un promedio de 6 minutos a la solicitud y el 60% de los solicitantes completan el proceso en su teléfono móvil. La SBA espera que más de 2.5 millones de pequeñas empresas adicionales aprovechen este proceso simplificado en los próximos meses, ayudándolas a evitar la burocracia innecesaria y los costosos pagos de capital e intereses de sus préstamos.

Lanzamiento del programa Community Navigator para conectar a las pequeñas empresas con la ayuda que necesitan: El ARP invirtió \$ 100 millones para establecer un nuevo programa Community Navigator de la SBA, que desplegará socios comunitarios confiables en comunidades desatendidas para conectar mejor a los dueños de negocios con los recursos locales, estatales y federales. Los Community Navigators trabajarán con los propietarios de pequeñas empresas en cada paso del camino para garantizar que puedan acceder a la ayuda que necesitan. Según el plan del presidente, la SBA completará el proceso de revisión competitivo para seleccionar navegadores comunitarios y ponerlos a trabajar en comunidades desatendidas este otoño.

6. Mejora de la atención para las personas con COVID-19

Mientras trabajamos para reducir los casos, las hospitalizaciones y las muertes, mantendremos nuestro enfoque en el tratamiento de las personas infectadas con COVID-19 y en ayudar a los sistemas de atención médica más afectados en las áreas más afectadas. A principios de julio, la Administración lanzó Equipos de respuesta ante aumentos repentinos para ayudar a los estados que experimentan aumentos de casos. Desde entonces, la Administración ha trabajado con 18 estados, desplegando cerca de 1,000 personas, incluidos cientos de técnicos de emergencias médicas, enfermeras y médicos en el terreno que brindan atención médica de emergencia; aumentó cientos de ventiladores, ambulancias y otros activos críticos para respaldar los sistemas de atención médica tensos; puso en marcha docenas de nuevos sitios de prueba gratuitos; y ayudó con las investigaciones de brotes locales.

A medida que continuamos luchando contra el aumento repentino del Delta, el plan del presidente continuará enviando equipos de respuesta a los estados que los soliciten y tomando acciones adicionales para acelerar este trabajo.

Mayor apoyo para los hospitales con problemas de COVID: El plan del presidente brindará apoyo adicional a los hospitales que enfrentan problemas de capacidad. El Departamento de Defensa está anunciando el compromiso de duplicar el número de equipos de médicos del DOD desplegados para apoyar a los hospitales que luchan contra un aumento en los casos de COVID-19. Estos médicos estarán disponibles para la asignación de misiones a través de la respuesta de FEMA en todos los estados de aumento. Desde que la Administración lanzó los Equipos de respuesta a sobrecargas de COVID-19, se ha desplegado a casi 1000 miembros del personal en los estados de todo el país para responder a la variante Delta, incluidos más de 500 profesionales de atención médica altamente capacitados de toda la red de médicos, enfermeras y otros proveedores que son llamados para responder a emergencias, la red de proveedores de servicios médicos de emergencia de FEMA y los equipos médicos del DOD. Estos profesionales han acudido a las UCI COVID-19 y a otros entornos hospitalarios de cuidados agudos para apoyar y aliviar a los trabajadores sanitarios locales sobrecargados. Además, el Departamento de Asuntos de los Veteranos ha abierto más de 150 camas de hospital en las instalaciones de Asuntos de los Veteranos en los estados de aumento a fin de reducir la carga de los hospitales locales.

Obtener tratamiento con anticuerpos monoclonales que salvan vidas para quienes lo necesitan: El gobierno de los Estados Unidos envió un promedio de aproximadamente 100,000 dosis de anticuerpos monoclonales por semana durante julio y agosto. La Administración aumentará el ritmo semanal promedio de envíos de tratamiento con anticuerpos monoclonales gratuitos a los estados en un 50% más en septiembre, y continuará acelerando los esfuerzos del gobierno federal para brindar un tratamiento de COVID-19 que salve vidas. Se ha demostrado que los tratamientos con anticuerpos monoclonales reducen el riesgo de hospitalización hasta en un 70% para las personas no vacunadas con riesgo de desarrollar una enfermedad grave. A medida que los sistemas hospitalarios experimentan un aumento de los casos de COVID-19, muchos han identificado el tratamiento con anticuerpos monoclonales como una herramienta clave para mejorar los resultados de salud, prevenir hospitalizaciones y reducir la tensión en los hospitales sobrecargados.

Ampliación del grupo de profesionales de la salud que brindan tratamiento mediante el despliegue de equipos federales de ataque de anticuerpos monoclonales: Los equipos de respuesta a sobrecargas de COVID-19 han llevado a cabo asistencia técnica en persona y capacitaciones virtuales para médicos y funcionarios del sistema de salud para aumentar la educación y el interés en la administración de estos tratamientos. Para garantizar que más pacientes puedan acceder a estas terapias de COVID-19 que salvan vidas, el esfuerzo de respuesta al aumento de COVID-19 de la Administración lanzará equipos de ataque de anticuerpos monoclonales para desplegar personal clínico a través de HHS, FEMA y DOD para ayudar a los hospitales y sistemas de salud a hacer frente a la entrega de esta opción de tratamiento clave. El HHS también tomará medidas para enmendar la declaración de la Ley de preparación pública y preparación para emergencias (PREP) para permitir que más proveedores, incluidos farmacéuticos, administren este tratamiento. Estas acciones asegurarán que más pacientes reciban tratamientos que salvan vidas si están infectados o expuestos al COVID-19.

El plan del presidente Biden para continuar combatiendo COVID-19 este otoño es integral, basado en la ciencia y se basa en el poder del gobierno federal que trabaja de la mano con los estados, las comunidades locales, el sector privado y todos los estadounidenses para poner fin a esta pandemia. Detrás de nosotros. La estrategia que se describe aquí se centra en el ámbito nacional. **En las próximas semanas, el presidente anunciará medidas adicionales para aprovechar el progreso que la Administración ha logrado para combatir esta pandemia a nivel mundial.** El presidente Biden y su administración continuarán utilizando todas las herramientas necesarias para proteger al pueblo estadounidense del COVID-19.